

# Laudato Si' 2020

Tema: "Todo está conectado"

**Un retiro de 9 días**

16-24 de mayo de 2020



18 de mayo de 2020

Capuchin GEM (Movimiento por un medio ambiente verde) – Oficio de JPIC - Capuchinos

vol. 1 número 3

Queridos hermanos y hermanas:

Paz y bien

Para conmemorar el quinto aniversario de Laudato Si', te invitamos a unirte a nosotros en un retiro de 9 días.

Cada día, le proporcionaremos materiales en los que puede encontrar inspiración. Terminaremos cada sesión con una breve conclusión. Todo lo que se requiere de usted es darse unos minutos cada día para encontrar un lugar tranquilo para leer y reflexionar en paz.

Para hoy, día 3, tenemos cuatro temas:

1. San Félix de Cantalice
2. Una breve recapitulación
3. ¡Vayamos a las PERIFERIAS!
4. Alegría en las periferias: los REGALOS que recibimos

¡Feliz lectura y que Dios los bendiga siempre!

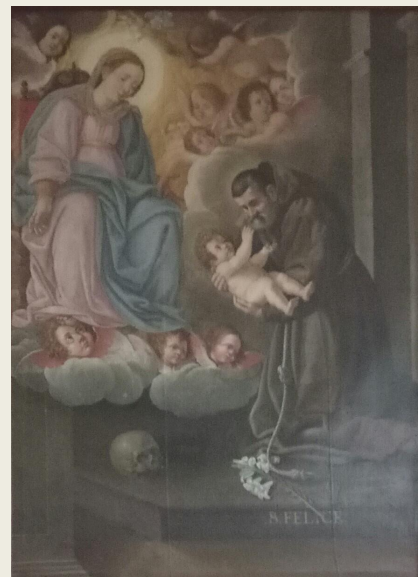
Oficio del JPIC, OFM Capuchinos

## I. San Félix de Cantalice

Hoy celebramos la fiesta de San Félix de Cantalice. Es el primer santo capuchino y también es un hermano laico. ¡Así que hoy también es un día de celebración para los hermanos laicos capuchinos!

San Félix es un questore durante toda su vida capuchina. Los questores son hermanos que salen al mundo pidiendo comida y otras necesidades para las fraternidades de los capuchinos. En sus viajes a menudo se ponen en contacto con los pobres. Siguiendo el espíritu de San Francisco, que siempre coloca a los pobres en una posición más alta que él, se convirtió en parte del ministerio de los questores proporcionar primero las necesidades de los pobres y lo que queda en el saco que llevan, lo traen de vuelta. al convento.

Esta práctica es una expresión elocuente de nuestro carisma capuchino de hermandad universal. Recuerdo que un hermano una vez me dijo que los capuchinos nunca deberían separarse de los pobres porque los pobres son nuestros hermanos. Luego agregó que lo que los capuchinos tienen, también pertenecen a los pobres.



Cuadro de San Félix de Cantalice  
Curia Provincial de los Capuchinos de Umbria  
Asís, Italia

San Félix es conocido por su respuesta habitual a las personas cada vez que le dan algo para los Capuchinos. A menudo les decía: **¡Deo gratias!** Esta expresión llevó a muchas personas a llamarlo más tarde **hermano Deo gratias**.

El carácter alegre de San Félix disminuyó el peso de los corazones de los que encontró en las calles y su generosidad trajo calidez a las personas sin hogar. Siendo un questore, él siempre está en medio de la naturaleza mientras va a pedir comida.

Hoy, en su fiesta, le pedimos a San Félix que interceda por nosotros y nos inspire a medida que continuamos llegando a los pobres y a la creación. DEO GRATIAS!

## II. A Short Recapitulation

May the Lord give you peace!

Before we start with day 3, we will just have a short recapitulation of what had already transpired.

In **day 1**, we established that **humankind, creation and we** are part of one family because we all came from God the Father. This filial relationship with Him makes us brothers and sisters. Jesus, the Emmanuel (*God with us*) left his throne to live among us. He did this in order to bring us back to the Father. We who are called to imitate the Gospel life of Jesus are also called to reach out to humankind and creation and to live among them. **Hand in hand with mankind and creation we walk with confidence to the waiting arms of the Father.**

In **day 2**, we touched on the importance of a personal relationship with God. God initiates the relationship, we respond to Him with love and together with humanity and creation we are drawn back to His loving arms. **Nature and the hearts of men** are temples that become our jumping boards to the **temple of the Holy Spirit within us**. We, who are called to live the Gospel life, need the Holy Spirit to constantly guide our ways. St. Francis always reminds his brothers that in everything we do, **we should not stifle the work of the Holy Spirit within us**. Let me emphasize it

## II. Una breve recapitulación

¡Que el Señor te dé paz!

Antes de comenzar con el día 3, tendremos una breve recapitulación de lo que ya había sucedido.

En el **día 1**, establecimos que **la humanidad, la creación y nosotros** somos parte de una familia porque todos venimos de Dios el Padre. Esta relación filial con Él nos hace hermanos y hermanas. Jesús, el Emmanuel (*Dios con nosotros*) dejó su trono para vivir entre nosotros. Hizo esto para traernos de vuelta al Padre. Los que estamos llamados a imitar la vida evangélica de Jesús también estamos llamados a alcanzar a la humanidad y a la creación y a vivir entre ellos. **De la mano de la humanidad y la creación, caminamos con confianza hacia los brazos que esperan del Padre.**

En el **día 2**, tocamos la importancia de una relación personal con Dios. Dios inicia la relación, le respondemos con amor y, junto con la humanidad y la creación, somos atraídos hacia sus brazos amorosos. **La naturaleza y los corazones de los hombres** son templos que se convierten en nuestros saltos **al templo del Espíritu Santo dentro de nosotros**. Nosotros, que estamos llamados a vivir la vida del Evangelio, necesitamos que el Espíritu Santo guíe constantemente nuestros caminos. San Francisco siempre les recuerda a sus hermanos que en todo lo que

again: We are temples of the Holy Spirit. We are tabernacles of God's presence among the people.

The presence of God in our life sets our hearts on fire. With hearts ablaze, we go out to the world and we bring the message of God's love to everyone and to creation. **Hand in hand with mankind and creation we walk with confidence to the waiting arms of the Father.**

We now have two important elements of our JPIC work:

1. Awareness of our SOLIDARITY WITH MANKIND AND CREATION and of the NEED TO WALK WITH THEM TOWARDS THE LOVING ARMS OF THE FATHER.
2. Awareness of the IMPORTANCE OF THE MOVEMENT OF THE SPIRIT in all that we do. THAT GOD MAY TEACH US IN ALL HIS WAYS and LEAD US, TOGETHER WITH MANKIND AND CREATION, BACK TO HIS ARMS.

hacemos, **no debemos reprimir la obra del Espíritu Santo dentro de nosotros.** Permítanme enfatizarlo nuevamente: somos templos del Espíritu Santo. Somos tabernáculos de la presencia de Dios entre la gente.

La presencia de Dios en nuestra vida enciende nuestros corazones. Con los corazones en llamas, salimos al mundo y llevamos el mensaje del amor de Dios a todos y a la creación. **De la mano de la humanidad y la creación, caminamos con confianza hacia los brazos que esperan del Padre.**

Ahora tenemos dos elementos importantes de nuestro trabajo de JPIC:

1. Conocimiento de nuestra SOLIDARIDAD CON EL HOMBRE Y LA CREACIÓN y de la NECESIDAD DE CAMINAR CON ELLOS HACIA LOS AMANTES ARMAS DEL PADRE.
2. Conocimiento de la IMPORTANCIA DEL MOVIMIENTO DEL ESPÍRITU en todo lo que hacemos. QUE DIOS PUEDE ENSEÑARNOS EN TODAS SUS MANERAS Y LIDERARNOS, JUNTOS CON LA HUMANIDAD Y LA CREACIÓN, VOLVER A SUS BRAZOS.

### III. Let us go to the PERIPHERIES!

Today I want to share with you some thoughts about the NEED TO GO TO OUR EXISTENTIAL PERIPHERIES and MUCH FURTHER TO THE GEOGRAPHIC PERIPHERIES where people and nature are waiting for us. A heart set on fire by God's love needs to go out and set the world on fire. We cannot *"<sup>15</sup> light a lamp and then put it under a bushel basket; it is set on a lamp stand, where it gives light to all in the house."* – **Matthew 5:15**

Hearts set ablaze by the touches of God are meant to go out to the world and preach the Gospel and if necessary, we can also use words.

In 2015, I was blessed to take part in giving into the light the **CPO 8, The Grace of Working.** One of the statements I like most in this document is

### III. ¡Vayamos a las PERIFERIAS!

Hoy quiero compartir con ustedes algunas ideas sobre la NECESIDAD DE IR A NUESTRAS PERIFERENCIAS EXISTENCIALES y MUCHO MÁS ADICIONALES A LAS PERIFERIAS GEOGRÁFICAS donde las personas y la naturaleza nos están esperando. Un corazón encendido por el amor de Dios necesita salir y prender fuego al mundo. No podemos *"<sup>15</sup> Ni se enciende una lámpara y se pone debajo de un almud, mas sobre el candelero, y alumbrá á todos los que están en casa."* – **Mateo 5:15**

Los corazones en llamas por los toques de Dios están destinados a salir al mundo y predicar el Evangelio y, si es necesario, también podemos usar palabras.

En 2015, tuve la bendición de participar en dar a la luz el **CPO 8, La Gracia del Trabajo.** Una de las declaraciones que más me gustan en este

**CPO8 number 62** which says: *“We encourage the friars to ‘leave the sacristies’ and to work in the existential peripheries, where no one wants to go, bringing our charism as lesser brothers. By means of our work, let us live out the prophetic element of consecrated life in the Church.”*

If we are to really be in solidarity with the people and with creation, we need to go out and live among them just as Jesus lived among us. We need to be *‘altri emmanueli’*.

I believe that one of the real dangers a consecrated person faces right now is the temptation to live in a ‘plastic bubble’. Let me illustrate this hypothetically.

Imagine a consecrated person waking up in an air conditioned room going out to drive an air conditioned car then celebrating mass in an air conditioned church. He gives a sermon based on the ‘book of Sermons, year A’. After leading his parishioners to sleep, he finishes the celebration of the mass, goes to his air conditioned car and drives home. Along the way, he stops his car at a red traffic light. A poor boy in the street approaches his car. He rolls down his window, gives the boy a coin and closes the window again. He then returns to his air conditioned room and locks himself inside. He remains inside his room as he waits to be resurrected on the next day.

In contrast: Imagine a simple priest waking early in the morning to celebrate the mass. After a short breakfast, he walks out of the convent to a nearby slum area bringing the Blessed Sacrament to the elderly and to sick people who were not able to go to mass and receive communion. He then goes around the slum area looking for couples who are not yet married and invites them to avail of the upcoming ‘mass wedding’ sponsored by the Parish. He is very much in touched with the situation of his parishioners that when he goes to the pulpit, he speaks with them as a brother. He feels and experiences their struggles. His homilies are intended to help them find solutions to their problems. His presence is a comfort to the people assigned to his care.

documento es la **CPO8 número 62** que dice: *“Alentamos a los hermanos a “salir de las sacristías” y a trabajar en las periferias existenciales, allí donde ninguno quiere ir, llevando nuestro carisma de hermanos menores. Vivamos a través de nuestro trabajo la profecía de la vida consagrada en la Iglesia.”*

Si realmente queremos ser solidarios con las personas y con la creación, necesitamos salir y vivir entre ellos tal como Jesús vivió entre nosotros. Necesitamos ser "altri emmanueli".

Creo que uno de los peligros reales que enfrenta una persona consagrada en este momento es la tentación de vivir en una "burbuja de plástico". Permítanme ilustrar esto hipotéticamente.

Imagine a una persona consagrada que se despierta en una habitación con aire acondicionado y sale a conducir un automóvil con aire acondicionado y luego celebra misa en una iglesia con aire acondicionado. Él da un sermón basado en el "libro de sermones, año A". Después de llevar a sus feligreses a dormir, termina la celebración de la misa, va a su automóvil con aire acondicionado y conduce a casa. En el camino, detiene su automóvil en un semáforo rojo. Un niño pobre en la calle se acerca a su auto. Él baja la ventana, le da una moneda al niño y cierra la ventana nuevamente. Luego regresa a su habitación con aire acondicionado y se encierra dentro. Él permanece dentro de su habitación mientras espera ser resucitado al día siguiente.

En contraste: imagina a un simple sacerdote que se levanta temprano en la mañana para celebrar la misa. Después de un breve desayuno, sale del convento a una zona vecina de barrios pobres llevando el Santísimo Sacramento a los ancianos y a las personas enfermas que no pudieron ir a misa y recibir la comunión. Luego recorre la zona de los barrios bajos en busca de parejas que aún no están casadas y los invita a aprovechar la próxima "boda masiva" patrocinada por la Parroquia. Está muy conmovido con la situación de sus feligreses que cuando va al púlpito, habla con ellos como un hermano. Siente y experimenta sus luchas. Sus homilias están destinadas a ayudarlos a encontrar soluciones a sus problemas. Su presencia es un consuelo para las personas asignadas a su cuidado.

We Capuchins are challenged to go not only to our immediate existential peripheries but further to the geographic peripheries. We are called to go to places where nobody wants to go in order to bring the merciful gaze of God to the poor and to creation. This was the message of Pope Francis to the Bishops of Brazil at the beginning of his Papacy. He said to them: *“On the streets of Rio, young people from all over the world and countless others await us, needing to be reached by the merciful gaze of Christ the Good Shepherd, whom we are called to make present.”*

Our Capuchin tradition is rich with stories of friars remaining in solidarity with the poor and those in need even when others would prefer to leave and transfer to safer places.

Pope Pius the XI noted this when he said: *“Where in all the world have the Capuchins not penetrated? Where have they not shown up? When times were at their worst and help was sorely needed, in places that were abandoned and where no one else would go, there you will find the Capuchins.”*

Los capuchinos tenemos el desafío de ir no solo a nuestras periferias existenciales inmediatas sino también a las periferias geográficas. Estamos llamados a ir a lugares donde nadie quiere ir para llevar la mirada misericordiosa de Dios a los pobres y a la creación. Este fue el mensaje del papa Francisco a los obispos de Brasil al comienzo de su papado. Él les dijo: *“En las calles de Río, nos esperan jóvenes de todo el mundo y muchos otros, que necesitan ser alcanzados por la misericordiosa mirada de Cristo el Buen Pastor, a quien estamos llamados a hacer presente”.*

Nuestra tradición capuchina es rica en historias de frailes que se mantienen solidarios con los pobres y los necesitados, incluso cuando otros prefieren irse y trasladarse a lugares más seguros.

El Papa Pío XI notó esto cuando dijo: *“¿Dónde no han penetrado los capuchinos en todo el mundo? ¿Dónde no han aparecido? Cuando los tiempos eran peores y la ayuda era muy necesaria, en lugares que fueron abandonados y donde nadie más iría, allí encontrarás a los Capuchinos”.*

#### **IV. Joy in the Peripheries: The GIFTS we receive**

In our previous presentation (Day 2 of the Laudato Si' 9-Day Retreat), I mentioned that when our mission team would go to the peripheries to be of service to the poor and creation, we often return to the convent with more gifts than what we have given. Today, I would like to partake with you some of these precious gifts we have received from them.

##### **1. Learning about GENEROSITY from the sea**

Many years before, I was assigned to the Capuchin Mission Station in Nuing, Jose Abad Santos in southern Philippines. Our Friary is just a short walk from the sea. When the weather is good, we go to the beach and swim. These moments of communion with the sea allows us to learn lessons about GENEROSITY.

At regular intervals, the sea will gently draw away from the shore as she performs the cycle of the low tide. When this happens, people would gather

#### **VI. Alegría en las periferias: los REGALOS que recibimos**

En nuestra presentación anterior (Día 2 del Retiro de 9 días de Laudato Si'), mencioné que cuando nuestro equipo misionero iría a las periferias para servir a los pobres y a la creación, a menudo regresamos al convento con más regalos que lo que hemos dado. Hoy, me gustaría compartir con ustedes algunos de estos preciosos regalos que hemos recibido de ellos.

##### **1. Aprendiendo sobre GENEROSIDAD desde el mar**

Muchos años antes, me asignaron a la Estación Misionera Capuchina en Nuing, José Abad Santos en el sur de Filipinas. Nuestro convento está a pocos pasos del mar. Cuando hace buen tiempo, vamos a la playa y nadamos. Estos momentos de comunión con el mar nos permiten aprender lecciones sobre GENEROSIDAD.

A intervalos regulares, el mar se alejará suavemente de la orilla mientras realiza el ciclo de la marea baja. Cuando esto sucede, la gente se



at the coast and partake of the richness of the sea while she recedes to the distance. They carry their buckets and walk around the shore, gathering shells, mollusks and many more.

I often witness this gentle waltz between mankind and the sea. I could almost hear the sea calling out to them saying: *"Come, all you who are thirsty, come to the waters; and you who have no money, come, buy and eat! Come, buy wine and milk without money and without cost."* – *Isaiah 55:1*

I would watch everyone gather together: fathers, mothers, children, grandparents and even their pet dogs. And the seashore would gradually come alive. People meet people. People share with people. People talk with people. People smiling. Children playing. Dogs running back and forth. I would hear laughter and sometimes even songs. Every once in a while, the wind would blow. The sea would watch the people from a distance; patiently waiting. Allowing the people to enjoy her gifts.

After a while, the sea gradually goes back to the shore as the cycle of high tide begins. Smiling people return to their homes, carrying their buckets laden with her gifts. The sea reclaims the shore and replenishes it as she waits for the next cycle. The missions bell rings in the dying of the light and grateful hearts would pause. It is time for the Angelus.

N.B. People by the sea know the importance of keeping it clean. They know that whatever they throw into the sea will always come back at the coming of the tide.

reúne en la costa y participa de la riqueza del mar mientras ella retrocede a la distancia. Llevan sus cubos y caminan por la orilla, recogiendo conchas, moluscos y muchos más.

A menudo soy testigo de este suave vals entre la humanidad y el mar. Casi podía escuchar el mar llamándolos diciendo: " *A TODOS los sedientos: Venid á las aguas; y los que no tienen dinero, venid, comprad, y comed. Venid, comprad, sin dinero y sin precio, vino y leche.* " - *Isaías 55: 1*

Observaría a todos reunirse: padres, madres, hijos, abuelos e incluso sus mascotas. Y la orilla del mar cobraría vida gradualmente. Las personas se unen a las personas. La gente comparte con la gente. La gente habla con la gente. Gente sonriendo. Niños jugando. Perros corriendo de un lado a otro. Escuchaba risas y, a veces, incluso canciones. De vez en cuando, soplaba el viento. El mar miraba a la gente desde la distancia; Esperando pacientemente. Permitir que la gente disfrute de sus regalos.

Después de un tiempo, el mar vuelve gradualmente a la orilla a medida que comienza el ciclo de la marea alta. Las personas sonrientes regresan a sus hogares, llevando sus cubos cargados con sus regalos. El mar recupera la orilla y la repone mientras espera el próximo ciclo. La campana de las misiones suena al morir la luz y los corazones agradecidos se detienen. Es hora del Ángelus.

N.B. La gente junto al mar sabe la importancia de mantenerlo limpio. Saben que todo lo que arrojen al mar siempre volverá con la llegada de la marea.

## **2. Learning to cherish people and spending time with them while we can**

Before I entered the Capuchin Order, I lived in the city of Manila for more than ten years. Living in the city is quite different from the life in the outskirts. There is often a sense of rush in the city. People seem to be always in a hurry.

After my final profession as a Capuchin, most of my religious life was spent in the peripheries. For a time, I was assigned to the Capuchin mission station at Nuing, Jose Abad Santos together with Brother Ricardo "Ric-ric" Rara, OFM Cap. He was

## **2. Aprender a apreciar a las personas y pasar tiempo con ellas mientras podamos**

Antes de ingresar a la Orden Capuchina, viví en la ciudad de Manila durante más de diez años. Vivir en la ciudad es muy diferente de la vida en las afueras. A menudo hay una sensación de apuro en la ciudad. La gente parece estar siempre apurada.

Después de mi profesión final como capuchino, la mayor parte de mi vida religiosa la pasé en las periferias. Por un tiempo, me asignaron a la estación de misión Capuchina en Nuing, José Abad Santos junto con el hermano Ricardo "Ric-ric"

my guardian and is also the chaplain of the mission station. I was one of the only two doctors in an area that stretched for many kilometers. The other doctor works in the city and is not always available for the people. Br. Ric-ric and I would regularly go up to the mountain communities hiking. We would load a bunch of medicines on one or two horses and start the journey. He would care for the spirit while I would care for the body. Every once in a while, young brothers in initial formation would join us as part of their immersion program.

Each morning, we would sit at the balcony of the mission house that overlooks the mountain ranges. There we would recite together the morning prayer. After the prayer, we often survey visually the mountain tops. We search for clouds in their vicinity. No clouds means the river is low. Many clouds means the river will be as high as our waists. To get to the highest community, we would have to cross the same river 18 times and hike up the mountain for one to two days depending on the weather.

For the whole year, we would climb up different mountain ranges to visit tribal communities or ride a boat or motorcycles to communities along the shore.

As we hike up the mountain trails, we would often meet people along the way. Meeting people in the trail is quite an interesting affair. The hikes are often long and would require many hours to accomplish but people always take the time to stop and greet each other. The usual dialogue is: "Asa ka gikan?" (Where did you come from?) or "Asa ka paingon?" (Where are you going?). It is interesting to note that people will really stop and listen. Even if they encounter a person frequently, they would talk to the person excitedly as if they had not seen each other for a long time. They celebrate each others' company. They live the moment with each other.

One day, I returned to Manila to visit one of our convents. I did not have the key to the gate and the brothers are already praying so I had to wait outside for thirty minutes. At that time, a poor person was sitting on the pavement. He was also

Rara, OFM Cap. Él era mi guardián y también es el capellán de la estación de la misión. Fui uno de los dos únicos médicos en un área que se extendía por muchos kilómetros. El otro médico trabaja en la ciudad y no siempre está disponible para la gente. Br. Ric-ric y yo íbamos regularmente a las comunidades de montaña a caminar. Cargaríamos un montón de medicamentos en uno o dos caballos y comenzaríamos el viaje. Él cuidaría el espíritu mientras que yo cuidaría el cuerpo. De vez en cuando, jóvenes hermanos en formación inicial se unían a nosotros como parte de su programa de inmersión.

Cada mañana, nos sentamos en el balcón de la casa de la misión que da a las cadenas montañosas. Allí recitaríamos juntos la oración de la mañana. Después de la oración, a menudo inspeccionamos visualmente las cimas de las montañas. Buscamos nubes en sus proximidades. Sin nubes significa que el río está bajo. Muchas nubes significan que el río será tan alto como nuestras cinturas. Para llegar a la comunidad más alta, tendríamos que cruzar el mismo río 18 veces y subir la montaña durante uno o dos días, dependiendo del clima.

Durante todo el año, subiríamos a diferentes cadenas montañosas para visitar comunidades tribales o montar un bote o motocicletas a comunidades a lo largo de la costa.

A medida que subimos por los senderos de montaña, a menudo nos encontramos con personas en el camino. Encontrar gente en el camino es un asunto bastante interesante. Las caminatas suelen ser largas y requerirían muchas horas para realizarse, pero las personas siempre se toman el tiempo para detenerse y saludarse. El diálogo habitual es: "¿Asa ka gikan?" (¿De dónde vienes?) O "Asa ka paingon?" (¿A dónde vas?). Es interesante notar que la gente realmente se detendrá y escuchará. Incluso si se encuentran con una persona con frecuencia, hablarían con entusiasmo como si no se hubieran visto en mucho tiempo. Celebran la compañía de los demás. Viven el momento el uno con el otro.

Un día, regresé a Manila para visitar uno de nuestros conventos. No tenía la llave de la puerta y los hermanos ya están orando, así que tuve que esperar afuera treinta minutos. En ese momento, una persona pobre estaba sentada en la acera.

waiting for the prayers to end so that he can ask the brothers for some food.

I sat down beside him and we talked lively for thirty minutes. After a while, he looked at me strangely and told me, "Why are you different." I said, "What do you mean?" He answered, "Because you took time to talk with me." Then and there, I realized that the peripheries have taught me another valuable lesson. It is very important for us to spend time with people. Especially with those who become invisible in the midst of a busy society. They get so used to being ignored that to be noticed is often a big surprise to them.

Whenever our young friars are in Metro Manila and I happen to be there also, we would sometimes pack some sandwiches or bread and after supper, we would ride a public transport to a park in front of the government Post Office and distribute it among the homeless. After a while, some hearts caught fire and they started to do it individually. One brother even bought a thermos that he fills up with coffee and he would go about the streets looking for the homeless. He would offer them a cup of coffee and they would sit down together and talk. One day, he saw an old lady in Santo Domingo church along Quezon Avenue. He approached the lady and asked her: "Grandmother, do you want some coffee?" The lady looked at him and said, "I am sorry young man but I need cash!"

In the peripheries, moments spent with other people are precious because medical services are almost non-existent. People can easily die from a simple cough or diarrhea. Chronic diseases are not properly managed. Heart attack and strokes are frequent. The majority die around the age of fifty years old. Child mortality is also high. The people we encounter at one moment might no longer be with us on the next day. So we cherish them while they are still alive. We celebrate life together while it is still possible.

También estaba esperando que terminaran las oraciones para poder pedirles algo de comida a los hermanos.

Me senté a su lado y hablamos animadamente durante treinta minutos. Después de un rato, me miró de manera extraña y me dijo: "¿Por qué eres diferente?" Le dije: "¿Qué quieres decir?" Él respondió: "Porque te tomaste el tiempo para hablar conmigo". Entonces y allí, me di cuenta de que las periferias me habían enseñado otra valiosa lección. Es muy importante para nosotros pasar tiempo con la gente. Especialmente con aquellos que se vuelven invisibles en medio de una sociedad ocupada. Se acostumbran tanto a ser ignorados que ser notados suele ser una gran sorpresa para ellos.

Cada vez que nuestros jóvenes frailes están en Metro Manila y yo también estoy allí, a veces empacamos algunos sándwiches o pan y, después de la cena, viajamos en transporte público a un parque frente a la oficina de correos del gobierno y lo distribuimos entre las personas sin hogar. . Después de un tiempo, algunos corazones se incendiaron y comenzaron a hacerlo individualmente. Un hermano incluso compró un termo que llena de café y recorría las calles buscando a las personas sin hogar. Les ofrecería una taza de café y se sentarían juntos y hablarían. Un día, vio a una anciana en la iglesia de Santo Domingo a lo largo de la avenida Quezón. Se acercó a la señora y le preguntó: "Abuela, ¿quieres un café?" La señora lo miró y dijo: "Lo siento joven, pero necesito dinero en efectivo"

En las periferias, los momentos pasados con otras personas son preciosos porque los servicios médicos son casi inexistentes. Las personas pueden morir fácilmente por una simple tos o diarrea. Las enfermedades crónicas no se manejan adecuadamente. Los ataques al corazón y los derrames cerebrales son frecuentes. La mayoría muere alrededor de los cincuenta años. La mortalidad infantil también es alta. Las personas que nos encontramos en un momento ya no pueden estar con nosotros al día siguiente. Así que los apreciamos mientras todavía están vivos. Celebramos la vida juntos mientras aún es posible.

### 3. More lessons on GENEROSITY

- I use to visit the Mangyan tribal communities

### 3. Más lecciones sobre GENEROSIDAD

- Solía visitar las comunidades tribales de



at Mindoro Occidental in northern Philippines. In one of my visits, we went for a two hour hike to the next village. Along the way, we saw a banana plant pregnant with fruits. Señor Claudio, the Mangyan teacher who was guiding us, stopped and shared with me a rule of hospitality they have for strangers. He said that when a traveler is hungry and he passes by a tree with fruits, he can eat the fruits to his heart's content as long as he leaves some behind for the one who planted it. One time, I was in the same mission area with Br. Dennis Tayo, OFM. He is a lay brother like me and is also a doctor. We passed by a 'Camachile' tree that was brimming with fruits. Leaning against the tree, was a long pole designed to gather the fruits. We appreciated the kindness of the person who left a pole for travelers to use. We ate the fruits to our hearts content and many more were left.

- In rural villages, each house usually have vegetables and fruit trees in the garden. If people need something that is not present in the garden, they would go to a neighbor who has it and the neighbor will give it for free. The same generosity is always reciprocated.
- Betel nut chewing is a custom of hospitality in many tribal communities. It usually consists of four ingredients: betel nut, lime, 'ikmo' leaves and tobacco leaves. The un-initiated usually becomes a little dizzy and euphoric the first time they chew the combination. By tradition, the Mangyans will only bring with them two or three of the four ingredients. This impels them to reach out to their neighbor and ask for what is missing. The missing ingredient promotes social interaction and camaraderie.
- One time, Brother Dennis Tayo, OFM and I prepared some coffee when several Mangyans came for a visit. Br. Dennis felt that the coffee was not enough and offered to prepare some more. Sir Claudio, who was with the group, assured Brother Dennis that whatever is available will be enough for everyone and all will receive a share of the drink.

Mangyan en Mindoro Occidental en el norte de Filipinas. En una de mis visitas, fuimos a una caminata de dos horas al siguiente pueblo. En el camino, vimos una planta de banano preñada de frutas. Sir Claudio, el maestro Mangyan que nos guiaba, se detuvo y compartió conmigo una regla de hospitalidad que tienen para los extraños. Dijo que cuando un viajero tiene hambre y pasa junto a un árbol con frutas, puede comer las frutas a su gusto siempre que deje algo para el que lo plantó. Una vez, estaba en la misma área de misión con el hermano Dennis Tayo, OFM. Él es un hermano laico como yo y también es médico. Pasamos junto a un árbol "Camachile" que estaba lleno de frutas. Apoyado contra el árbol, había un poste largo diseñado para recoger las frutas. Apreciamos la amabilidad de la persona que dejó un poste para que lo usaran los viajeros. Comimos las frutas a nuestro gusto y quedamos muchas más.

- En las aldeas rurales, cada casa generalmente tiene vegetales y árboles frutales en el jardín. Si la gente necesita algo que no está presente en el jardín, iría a un vecino que lo tiene y el vecino se lo dará de forma gratuita. La misma generosidad siempre es recíproca.
- La masticación de nueces de betel es una costumbre de hospitalidad en muchas comunidades tribales. Por lo general, consta de cuatro ingredientes: nuez de betel, lima, hojas "ikmo" y hojas de tabaco. Los no iniciados generalmente se vuelven un poco mareados y eufóricos la primera vez que mastican la combinación. Por tradición, los Mangyanos solo traerán con ellos dos o tres de los cuatro ingredientes. Esto los impulsa a acercarse a su vecino y pedir lo que falta. El ingrediente que falta promueve la interacción social y la camaradería.
- Una vez, el hermano Dennis Tayo, OFM y yo preparamos un café cuando varios Mangyanos vinieron a visitarnos. Hermano Dennis sintió que el café no era suficiente y se ofreció a preparar un poco más. El señor Claudio, que estaba con el grupo, aseguró al hermano Dennis que todo lo que esté disponible será suficiente para todos y todos recibirán una parte de la bebida.

- On a previous occasion, Mangyan tribal communities gathered in a village called Danlog. I often visit this village to give medical services. They came together in order to discuss the processing of a legal document for their ancestral domain. The document will secure their land for generations to come. When it was time to eat, they shared the food equally and each of them ate with joy. No one complained. They ate and talked with each other happily. I watched two elders sit down with rice only. One elder said, "It is okay, fáfá (rice) will just be fine!" They laughed and started eating.

At the end of the day, I quietly lay on my hammock and listened. The tribal elders are laughing and talking lively. I smiled knowing that the night of camaraderie is just beginning. There was no alcohol. It is not part of their culture. They just celebrated their kinship together. I closed my eyes and I sensed the sweet smoke from a campfire. I listened if there are sounds of crying children. I could still hear a few. There is still more work to be done. Later, the mantle of sleep enfolded me.

- En una ocasión anterior, las comunidades tribales de Mangyan se reunieron en un pueblo llamado Danlog. A menudo visito este pueblo para dar servicios médicos. Se reunieron para discutir el procesamiento de un documento legal para su dominio ancestral. El documento asegurará sus tierras para las generaciones venideras. Cuando llegó el momento de comer, compartieron la comida por igual y cada uno de ellos comió con alegría. Nadie se quejó. Comieron y conversaron alegremente. Vi a dos ancianos sentarse solo con arroz. Un anciano dijo: "Está bien, ¡fáfá (arroz) estará bien!" Se rieron y comenzaron a comer.

Al final del día, me recosté en silencio en mi hamaca y escuché. Los ancianos tribales se ríen y hablan animadamente. Sonreí sabiendo que la noche de camaradería apenas comienza. No hubo alcohol. No es parte de su cultura. Acaban de celebrar su parentesco juntos. Cerré los ojos y sentí el dulce humo de una fogata. Escuché si hay sonidos de niños llorando. Todavía podía escuchar algunos. Todavía hay más trabajo por hacer. Más tarde, el manto del sueño me envolvió.

## Conclusion

Time flies.

One moment we are young and carefree. We have eternity before us. We are often tempted to set things aside telling ourselves that we have time to do it later. We put our dreams on hold. We take the people around us for granted. We are young. We still have time.

One day we wake up and realize that even bending down is already an effort. Whenever we bend down to pick something, we pause for a while and ask ourselves: What else can I grab down here before I straighten up? And when we straighten up we groan.

We enter a room and then we pause. We look around aimlessly. We stop for a moment and think. We smile and tell ourselves, "What was it that I came in here to fetch?"

In a blink of a moment, we realize that time has already passed us by. The sun is almost at twilight. The giant silvery moon and the stars wait expectantly at the side. We smile, take a deep breath and sigh. We whisper

## Conclusión

El tiempo vuela.

En un momento somos jóvenes y sin preocupaciones. Tenemos la eternidad delante de nosotros. A menudo estamos tentados a dejar de lado las cosas diciéndonos que tenemos tiempo para hacerlo más tarde. Ponemos nuestros sueños en espera. Damos por sentado a las personas que nos rodean. Somos jóvenes. Todavía tenemos tiempo.

Un día nos despertamos y nos damos cuenta de que incluso inclinarse ya es un esfuerzo. Cada vez que nos inclinamos para recoger algo, hacemos una pausa y nos preguntamos: ¿qué más puedo agarrar aquí antes de enderezarme? Y cuando nos enderezamos gemimos.

Entramos en una habitación y luego hacemos una pausa. Miramos a nuestro alrededor sin rumbo. Nos detenemos por un momento y pensamos. Sonreímos y nos decimos: "¿Qué fue lo que vine a buscar aquí?"

En un abrir y cerrar de ojos, nos damos cuenta de que el tiempo ya nos pasó. El sol está casi al anochecer. La luna plateada gigante y las estrellas esperan expectantes a un lado. Sonreímos, respiramos

underneath out breath:

"Time flies!"

May the Lord bless us, protect us from all evil and bring us to eternal life. Amen.

**Br. Joel de Jesus, OFM Cap**  
Director, Office of JPIC, OFM Capuchins

profundamente y suspiramos. Susurramos por lo bajo:

"¡El tiempo vuela!"

Que el Señor nos bendiga, nos proteja de todo mal y nos lleve a la vida eterna. Amén.

**Hno Joel de Jesus, OFM Cap**  
Director, Oficio de JPIC, Capuchinos